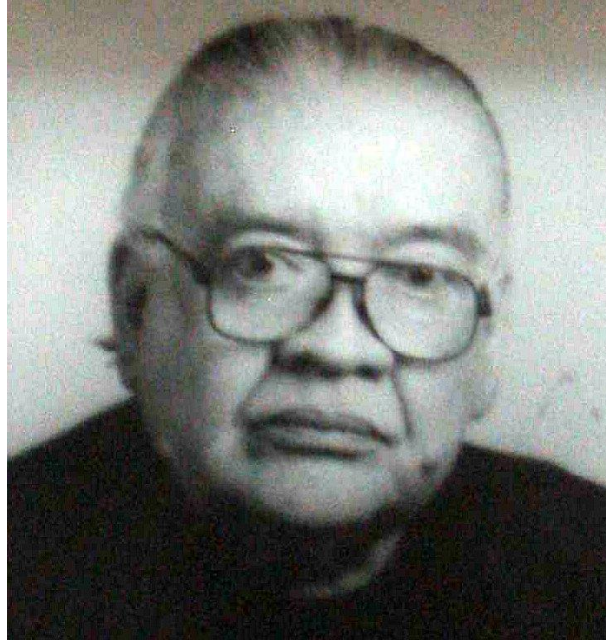


BARTOLINOS ILUSTRES



ALFREDO RUBIANO CABALLERO – PROMOCIÓN 1949 - [1932 - 2008] q.e.p.d.

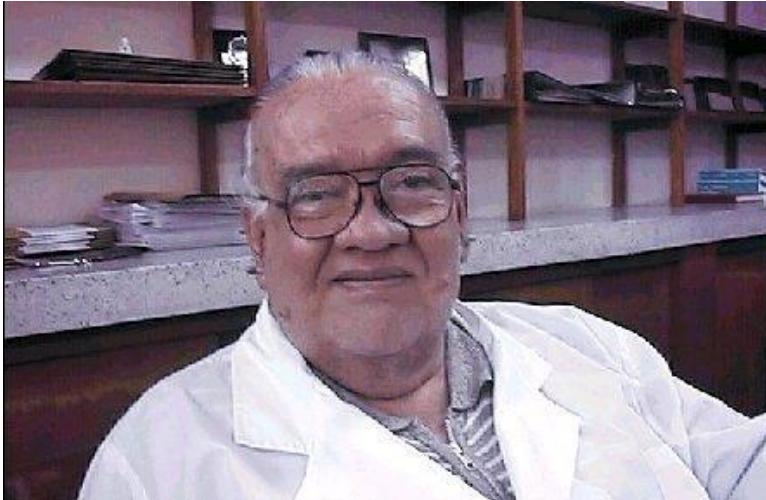
Por: Víctor Uriel Castañeda Murcia – Promoción 1985

Este notable bartolino, del Colegio Nacional de San Bartolomé, e ilustre girardoteño, fue uno de los mejores Bachilleres de su promoción.

Estudió medicina en la Universidad Nacional. Se inició en su pasión por la docencia y la neurocirugía desde que fue monitor de curso. Alcanzó el título de Doctor en Medicina y Cirugía en 1956. Se graduó con honores gracias a que obtuvo el promedio más alto de notas de su facultad, lo que también le valió para obtener una beca para un curso en “Ciencias Médicas Clínicas correlacionadas con Ciencias Básicas” en la Universidad de Pensilvania, en los Estados Unidos. Trabajó para la Universidad Nacional como docente desde 1965, llegando a ser Director del Departamento de Morfología, cargo que mantuvo hasta su jubilación en 2002.

Impulsó cursos de histología y neurohistología. Creó el primer programa de Maestría en Genética Humana del país. Fue vicedecano Académico en los periodos de 1972 a 1975, 1977 a 1978 y 1992 a 1994, y desistió del nombramiento de decano en 1990.

Recibió todas las distinciones entregadas por la Universidad Nacional a sus docentes: Profesor Emérito en 1980, Mención por Docencia Excepcional por el Consejo Superior Universitario (1993, 1998 y 2000), condecorado con la Orden Gerardo Molina (máxima distinción a docentes) en 1993, Premio al Mejor Docente de la Asociación Colombiana de Facultades de Medicina (Ascofame) en 1996, Premio a la Excelencia a la Medicina en Colombia en 2001.



Dr. Alfredo Rubiano Caballero – Miembro de la Orden Gerardo Molina

Hablaba italiano, inglés y francés. Este último lo aprendió del legendario profesor de francés del CMSB, Monsieur Magot, quien les exigía a sus alumnos leer y memorizar textos completos de autores clásicos en esa lengua¹.

Era leyenda su asombrosa memoria para reconocer rostros, nombres y vidas de sus alumnos, incluso reconociéndolos años después de que habían egresado de la universidad. También, es recordado por sus famosas “Lecturas Complementarias” como herramienta de refuerzo pedagógico.

Para decenas de generaciones de médicos de la Universidad Nacional, Alfredo Rubiano Caballero, representa el maestro de maestros, de quien aprendieron el aprecio por el rigor científico, los valores éticos, morales y principios de la profesión médica². Se casó, por lo civil, pocos años antes de su muerte, y renovó sus votos unos pocos días antes de morir, gracias a la colaboración de un amigo sacerdote.

BIBLIOGRAFÍA

[1] FLORIDO CAICEDO, Carlos Arturo. “Semblanza del Profesor Alfredo Rubiano Caballero”. 2009. 4p.

Páginas Web:

[2] http://historico.agenciadenoticias.unal.edu.co/un_medios/20080204_10.html

[3] <http://www.sossanjuan.4t.com/emeritos.html>

[4] http://www.compumedicina.com/historia/hm_010310.htm

[5] <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-614369>

[6] http://www.compumedicina.com/historia/hm_010310.htm

[7] <http://www.revista.unal.edu.co/index.php/morfologia/article/viewFile/9380/9991>

[8] <http://www.reflexionesdsi.org/?cat=101>

[9] <http://www.mineduacion.gov.co/cvn/1665/w3-article-286218.html>